

9. LOS VIAJES DEL MISIONERO PABLO

SIGLO
I

Fue sobre todo Pablo quien difundió el cristianismo en el mundo trasplantándolo desde Palestina y desde Antioquía.

Después de su conversión, el apóstol estuvo retirado durante tres años en el desierto de Arabia y después, invitado por Bernabé, se dirigió a Antioquía.

Con él, emprendió el primer viaje misionero (hacia 47-48), que lo condujo a Chipre y Asia Menor. En el segundo viaje misionero (hacia 49/50-52), Pablo se dirigió más allá de Asia Menor, hacia Europa, donde fundó las comunidades de Filipos, Tesalónica, Atenas y Corinto. El tercer viaje misionero (hacia 53-58) lo llevó, en cambio, a través de Galacia y Frigia, a Éfeso y, desde esta ciudad, hacia Grecia y después de nuevo a Tróade, Mileto, Cesarea Y Jerusalén, donde terminó porque fue hecho prisionero por primera vez.

Surgieron conflictos sobre si los conversos, debían convertirse también en judíos y practicarse la circuncisión. El concilio de Jerusalén del año 50, determinó que no era necesario, y que la Buena Noticia de Jesús era para todas las naciones.

La actividad misionera de Pablo es incuestionable. Gracias a su labor el cristianismo sufrió una rápida difusión. Pablo es un ejemplo para aquellos misioneros que se dedican a anunciar la Buena Noticia fuera de sus regiones, por los éstos obtienen un +3.

